

Ironía de la cultura mexicana en *Los culpables*



BERENICE QUIROGA

Centro de Actualización del Magisterio, Zacatecas

Ironía de la Cultura mexicana en *Los Culpables*

*El hombre puede soportar las desgracias que son accidentales
y llegan de fuera. Pero sufrir por propias culpas, ésa es la pesadilla de la vida.*

OSCAR WILDE

Introducción

El presente trabajo es una lectura hermenéutica a la obra *Los culpables* de Juan Villoro. Esta es una obra de género narrativo que consta de seis cuentos y una novela corta, siendo cuentos posmodernos pertenecientes a la literatura contemporánea. Nos muestra al mexicano como un ser irónico, responsable de sus acciones, y no es más que el culpable de su misma situación en apuros. Es preciso decir, que se parte desde la exploración de ciertas influencias de Villoro para el surgimiento de la obra, hasta ahondar en los mismos personajes que aparecen en la misma, cómo influye el contexto en estos, la ironía de su culpabilidad y la problemática que se presentan en algunos cuentos de *Los culpables*. Todos estos son algunos rasgos que se encuentran en dicha obra. Si bien dice Juan Villoro “ser mexicano es un deporte extremo” (Villoro, 2016, <http://www.m-x.com.mx>) con ello, da pauta a pensar que su concepción hacia la cultura mexicana, no es más que un tanto llena de lo negativo y positivo, una mezcla que regula el pensar y hacer de los mexicanos. Esta y más expresiones, de un modo subjetivo hacia los mismos mexicanos, expone Villoro a lo largo de su carrera literaria e influye en la ya mencionada obra.

Dicha obra, contiene seis cuentos y una novela corta titulados como: “El silbido”, “Los culpables”, “Orden suspendido”, “Amigos mexicanos” –siendo la novela corta- “Patrón de espera”, “El crepúsculo maya” y “Mariachi”, siendo estos últimos tres cuentos en que se enfatiza a lo largo de esta lectura hermenéutica. Asimismo, por el hecho de ser narraciones en primera persona, se desconocen ciertas características de los personajes, así como sus nombres en algunas ocasiones. Por otro lado, las temáticas varían desde la homofobia, turismo, pornografía, infidelidad, engaño y hasta secuestro, mediante situaciones elegantes y con cierta mirada al machismo, pero con sutileza, que aún predomina en la cultura mexicana.

Un mariachi famoso que odia lo que hace y en problemas con su sexualidad, convertir la culpa en cine, un futbolista en decadencia, una iguana perdida, un secuestro exprés, un hombre suspendido en el aire limpiando los vidrios, entre otras situaciones, se hacen presentes en esta obra. El humor y la angustia en un mismo movimiento, lo tragicómico como horizonte de nuestro tiempo. La ficción coqueteando con la crónica y ésta con lo real y siempre la ciudad como un telón de fondo. Así es como Villoro nos transmite la cultura mexicana a los lectores, mediante personajes llenos de humor y desesperación, alegría y frustración, en distintas situaciones cotidianas.

Crepúsculo Maya, Mariachi y Patrón de espera: Personajes, Problemáticas Y Ambientes

Todos los cuentos ambientados especialmente en algún lugar México, con personajes que comparten un mismo sentimiento en situación favorable en sus vidas y sin ninguna necesidad de nada, sólo del deshecho de la culpa. Historias desarrolladas con toques contemporáneos a lo que se vive hoy en día en México: prejuicios, señalamientos, denigración, infidelidad, engaño, entre otras situaciones que prevalecen en la cultura mexicana.

«Mariachi»

En éste cuento, los personajes en general son extravagantes, el protagonista va de una ocurrencia a otra y deja que el mundo le imponga reglas y le otorgue mujeres, con las que se acuesta una tras otra y, si no

tiene una hembra al alcance de la mano, se masturba en el primer rincón que encuentra. Narración desarrollada en los ambientes contemporáneos mexicanos especialmente.

En primera instancia, se encuentra Julián, el Gallito de Jojutla, personaje primario del cuento que es un mariachi que representa la ironía en su máxima expresión, asimismo, al conformismo y la impotencia. A lo largo del cuento, es un personaje carente de evolución humana, es decir, no muestra el cambio de ideología que se espera, sino que se estanca en su situación y siente y es culpable de ello. Siendo un personaje elocuente y con toques por gusto del léxico español (porque utiliza palabras provenientes de España como: follar, cutre, polla, etc.) el Gallito dice:

Soy un astro, perdón por repetirlo, de eso no me quejo, pero nunca he tomado una decisión. Mi padre se encargó de matar a mi madre, llorar mucho y convertirme en mariachi. Todo lo demás fue automático. Las mujeres me buscan a través de mi agente. Viajo en jet privado cuando no puede despegar el avión comercial. Turbulencias. De eso dependo. ¿Qué me gustaría? Estar en la estratosfera, viendo la Tierra como una burbuja azul en la que no hay sombreros. (2007, p.17)

Catalina, un personaje terciario, una mujer que había estado en los últimos años con Julián, siendo su pareja y de cabello de todos los colores menos blanco. Que al final de cuentas termina traicionando a Julián para irse con un actor pornográfico. Ante la situación del cabello blanco, ella hace ver a Julián que tiene el complejo de Edipo, que se ha obsesionado con las mujeres de cabello blanco para tener presente a su mamá, por ello, le causa eco al Gallito, pues piensa que de cierto modo es verdad y decide dejar al psicoanalista pues éste concuerda con lo que ha dicho Catalina. El psicoanalista, un personaje terciario, un hombre obsesionado con el trabajo de Julián, por lo que para él de algún modo le agrada que sea así, tenerlo como fan pero no encontraba sentido confesarle sus problemas a alguien que babeaba por él sin estar cantando.

Asimismo, está Brenda -personaje secundario-. Una mujer de cabello blanco que es joven y atrae a Julián con tan sólo tener el cabello blanco. Una heroína del profesionalismo, pues la causa de que tuviera el cabello así, se debió a una participación que tuvo con tarántulas en un rodaje, por ende, se domina así misma de tal modo. Huye de los mariachis a España, pero vuelve con ganas de saciar su venganza. Para eso, fue a conseguir a Julián por las exigencias de Chus Ferrer, un personaje terciario obsesionado con Julián, enamorado de él y que mandó a Brenda por él para una de sus producciones cinematográficas. Que al final de día, ella, Brenda, es su destrucción, su fin de su carrera como mariachi e inicio de una en la pornografía.

«Patrón de espera»

Estoy tan disgustado con la realidad que los aviones me parecen cómodos. Me entrego con resignación a las películas que no quiero ver y la comida que no quiero probar, como si practicara un disciplinado ejercicio espiritual. Un samurai con audífonos y cuchillo de plástico. Suspendido, con el teléfono celular apagado, disfrutando el nirvana en el que no hay nada que decidir.(..) (2007, p. 27)

Una historia desarrollada por los aires, que deja entrever que se puede volar muy alto e inclusive estando en tierra si así se quiere, que tierra firme es la realidad pero como cada quien desee pintarla y decida si quedarse o despegar estando consientes que estamos en la realidad y actuar a la ocasión. El antihéroe -personaje primario- que encabeza este cuento carece de pronunciación explícita, es decir, no se menciona su nombre pero por ser el narrador de su confesión, es lógico pensar que se trata del personaje primario. Un piloto en plena incertidumbre en varias situaciones. ¿Verá a Nancy de nueva cuenta por casualidad? Nancy, un personaje terciario- es una chica piloto que ve por casualidad a nuestro antihéroe en el lobby en Frankfurt. Que se involucra con él sólo una vez y él lo vuelve tedioso, pues la trata de buscar la manera en que coincidan de nuevo.

Mientras todo esto acontece, en casa se encuentra Clara, personaje secundario, esposa del piloto y dueña de Única, la gata que desaparece en tiempos de tempestad casualmente y el piloto la asocia con Clara por la razón de sentir que cada vez que la gata desaparece, es porque su esposa también lo hace para engañarlo con Elías rubio, personaje terciario que comparte una serie de narraciones en una revista que el piloto lee en sus tiempos de ocio, en dichos sucesos el autor de los cuentos narra cosas como si fuesen dirigidas al piloto, pues por ser ex de Clara, siente que las líneas van dirigidas a ellos y a tratar de separarlos, pues relata cosas privadas de la pareja, en especial de las peculiaridades de su esposa. Sin más que decir, el piloto sólo se queda con la incertidumbre de saber cuándo será abandonado por Clara como por la gata. Única. “*Patrón de espera*: si no llego a tiempo, ella pasará el fin de semana con los Rendón, la pareja que en una fecha ya difusa le presentó a Elías Rubio” (Villoro, 2007, p. 33)

«Crepúsculo Maya»

Dos amigos, una mujer, un viaje por México, un engaño y la culpa de por medio. Otro antihéroe, es otro cronista personaje primario de su historia, nos cuenta sobre la cobardía de aceptar la responsabilidad de las cosas y concluir que la culpa es de él. En un ambiente mexicano, que se mueve por algunas partes de México, nos cuenta el personaje sobre su vivencia con una iguana, su amigo el “Tomate” y Karla. La mujer que también encabeza esta historia a través de una travesía por Oaxaca y Yucatán. Los tres cumpliendo con el papel de personajes primarios.

El Tomate, es el amigo del personaje que narra la historia, que siempre estuvo al pendiente de él, que trae consigo a Karla, una mujer atosigante y espontánea en muchos sentidos acompaña a estos dos amigos en un viaje, en el cual compran una iguana, un personaje secundario, que el narrador lo ve a mal, pues cada vez que desaparece ésta, ocurren desgracias y por ende, él la culpa y es cobarde por no aceptar sus errores ante las situaciones que se les presenta a estos tres.

A lo largo de la trama, Tomate trata de quedar bien con Karla, pues sólo quería llevarla a la cama, pero para conseguirlo necesita un pretexto perfecto, y es por ello que la invita al viaje de estos dos amigos. Al hombre no le pareció que Tomate lo hiciera pero al final de cuentas se acostumbró a una mujer atolondrada como ella. Con el paso de los kilómetros, se conocen entre ellos y por ende, el narrador se acuesta –por el impulso– con Karla, algo que ocasionó que Tomate se sintiera traicionado y ofendido con él y dejarlos solos en el viaje, no sin antes dejar una carta de despedida en la cual el narrador se daría cuenta de que Tomate no era un simple amigo, sino que como un hermano, pues siempre vio por él y éste no se percató. A todo esto, ellos tres se dejan de ver, pierden contacto y la iguana igual, se perdió. Al final de cuentas el narrador sólo se da cuenta de lo que hacen por los medios locales, y él se quedó con la incertidumbre de saber cómo se llamaba aquella iguana.

Influencias de Villoro hacia la Elaboración de Su Obra *Los Culpables*: desde su Perspectiva de la Cultura Mexicana

Juan Villoro, ha tenido concepciones de la cultura mexicana que, si bien, denomina al mexicano como un ser obediente para bien y para mal, son individuos que se entusiasman y se decepcionan rápidamente, con culpa de ser mexicano por culpa de otro mexicano. Villoro en sus obras y vida diaria, tiene perspectivas de lo que la “mexicanidad” representa para él. La mayor parte de sus obras literarias contiene estos gajes de las situaciones que viven los mexicanos y bajo qué contexto se desenvuelven a la par. Un claro ejemplo es la obra literaria *Los culpables*, mexicanos en escenarios de contextos natales e incluso también en el extranjero, que son aberrantes y entrañables.

Aunado a lo anterior, Villoro, debido a ser periodista, tiene influencia en la crónica, por lo que en este libro hay influencia de este toque propio del autor, es decir, cada uno de sus cuentos tiene muchos aires de crónica, por tanto son sucesos contados por el mismo personaje primario pero respetando el lineamiento

del tiempo en que ocurrieron las cosas, una característica propia del cuento moderno. Sin embargo, hay dos excepciones, “Mariachi” y “Crepúsculo Maya” que como acaban inician, ya sea con una frase dicha por algún personaje que culmine el cuento, se inicia de esta manera para, de algún modo, contextualizar o una forma de iniciar la historia pero no deja de tener este mismo aire de ser con toques de crónica.

Por ende, tan mencionada obra fue hecha bajo las influencias de los contextos en que caminó Juan Villoro hace algunos años. Si bien, el autor ahonda en la sociedad mexicana y en el interior de sus habitantes, a la vez que una perspectiva cosmopolita para abordar las relaciones entre la cultura americana y la europea, sin ceder tópicos ni exotismos.

Los antihéroes en diversos contextos, en distintas problemáticas: Los Culpables

Los culpables, no es más que una ventana contemporánea que nos deja una serie de relatos contados por los mismos personajes principales, es decir, narrados en primera persona que nos deja entrever aberrantes y complejos sujetos que, en este caso, son mexicanos antihéroes quienes se encargan de enredar al lector mediante sucesos entrañables, conflictivos e impredecibles. A través de ellos, el escritor plasma la forma en que alguien podría hablar en un momento crítico y revelador.

Es un libro que trata al lector adulto con esa libertad que suele tener la literatura y el juego infantil. Contiene un lenguaje digerible y no para todo público. Se ha de mencionar, que no sólo se hace esta restricción por el uso de mexicanismos altisonantes, sino porque también es un tanto complejo interpretar dicha prosa. Del mismo modo, hay rasgos actuales como que los seres humanos nos autodestruimos y nos podemos asimismo redimir.

Por otro lado, cabe destacar que todos los relatos comienzan siempre en *in medias res*¹, con personajes similares pero con distinta situación que los hace tomar decisiones que desencadenan a consecuencias negativas que, al final del día, cada uno se da cuenta que no son más que los culpables de sus propias acciones, pero no es una culpa que hiere, insoportable, sino de la que humaniza, vuelve más misericordiosos a los personajes. Por lo que esta obra no es más que un confesionario para dichos mexicanos. Ante esto, son confesiones de distintas acciones que no sólo ellos resultan dañados por las consecuencias, sino que personas que los rodean también son afectadas. Se explora sobre la forma en que alguien podría hablar en un momento crítico y revelador que al momento de involucrarse en una decisión, se meten en un problema y luego en otro hasta llegar a la conclusión de que ellos son los culpables de lo que les sucede. Irónicamente son sinceros, ya que dicen lo que piensan e incluso como se sienten, por lo que da pauta a deducir que se trata de un drama tragicómico, con toques de melancolía y cinismo de por medio a forma simultánea.

La culpa forma parte de nuestra manera de ver el mundo, porque en el fondo, si la culpa es una maldición, a veces muy de vez en cuando, puede convertirse en una bendición, es decir, sirve como una moraleja para saber lo que no hay qué hacer más. Un claro ejemplo es el *Crepúsculo maya*. Éste relata el viaje de dos amigos por las zonas arqueológicas de Yucatán y Oaxaca. Dos amigos y una mujer que siendo de uno termina siendo del otro. El narrador no le queda más que aprender de la experiencia, de no tomar algo aunque te lo concedan cuando ya conoces a la otra persona, una que no es de fiar y tal vez te lo reproche en el futuro. El ambiente es tenso en algunas situaciones y la personalidad de los protagonistas es irónica. Hay un aire de extrañeza en todo lo que sucede, una especie de falta de sentido. Asimismo, un sondeo en el espíritu contemporáneo mexicano.

En esta obra nos proyecta que la culpa engendra una paradoja. Se registra la excepcional elocuencia de quienes, para librarse de la verdad que los asedia, se vuelven culpables de literatura. Los personajes contienen aires de ironía y son semejantes en sus condiciones de vida y concepciones del mundo. Cada

¹ Loc. lat. que significa ‘en pleno asunto, en medio de la acción’ y se usa especialmente referida al modo de comenzar una narración (RAE, 1919)

situación que se presenta, no son más que situaciones de cultura que vivimos cotidianamente los mexicanos. En cuanto a la ideología mexicana, en cada una de las narraciones se enfatiza por medio del cambio de dirección, situaciones y circunstancias en cada momento de los personajes. De hecho, el autor comenta que “La experiencia nos ha acostumbrado a los mexicanos a que lo normal es el fracaso, la derrota y la tragedia” (Villoro, 2006) y es por ello que la obra en sí, nos hace alusión a esta idea. Los personajes se vieron obligados a aceptar lo que les ocurría, pensaban que era normal lo que sucedía, que son “gajes del oficio” y que no hay más que seguir el mismo camino que han estado recorriendo.

Por ejemplo, el segundo cuento “Patrón de espera”, transcurre en un avión. Un protagonista masculino compara dos geometrías, dos lógicas: la que impera en el cielo, mientras vuela, y la que domina en tierra, a partir de que aterriza. Ya que trata de infidelidad. Cada vez que está en vuelo, visita distintas ciudades donde en un viaje le es infiel a su esposa, a la par de ello, desaparece la gata “Única”, de su cónyuge. Casualmente el personaje primario, lee a un escritor que publica cuentos –ex de su esposa- y da características de sucesos que sólo conoce la pareja, por lo que para él es inquietante (cuando antes no le parecía, sino que hasta que le fue infiel a su esposa) y relaciona el suceso de la gata, con las narraciones y sus vuelos, es decir, cada vez que vuela, la gata desaparece y se publican cuentos con rasgos únicos de la esposa y la huida de la gata. “El infame cuentista describía bien un gesto nervioso, la forma en que ella se toma el pelo para formar un tirabuzón. Clara sólo lo suelta cuando decide algo que no puede comunicar.” (Villoro, 2007, p. 32)

Tal vez no tiene nada que ver unos sucesos con los otros, pero para él sí. El conformismo, la desconfianza y la incertidumbre lo llevaron a pensar así, cree que todos son de su condición pues, “quien engaña o es engañado -y lo sabe-, es su propio doble porque guarda un secreto que lo obliga a vivir con un estándar difuso: es alguien distinto que pasa su vida representando al que era antes”, es decir, que por ser él ser infiel, los demás lo están engañando. Y de hecho comenta que a él no se le haría raro que un día su esposa desapareciera como la gata, pero sin más que decir, lo dejó de esa manera. Con incertidumbre a cada momento de lo que sucederá el día de mañana. “Los mexicanos acuden a explicaciones fantasiosas para la desgracia que permiten sobrellevarla. Una cierta fantasía que nos permite suponer que las desgracias no son un anuncio de algo que va a venir, sino el resultado de algo que ya pasó (...)” (Villoro, 2018)

Haciendo énfasis en la situación de otro personaje, Julián “El gallito de Jojutla”, un mariachi profesional, famoso, edípico y en difícil reconciliación con su tamaño normal de pene, odia lo que hace, pero no cambia el patrón, no decide mirar más allá que sólo acostumbrarse a lo que le heredaron y disfrutar de los beneficios de la fama. Varios comentarios hizo Julián **respecto al odio a su cultura y profesión** “Me dicen Gallito pero odio madrugar”, “Soy mexicano, pero no lo vuelvo a hacer” y “odio ser mariachi, cantar con un sombrero de dos kilo, desgarrarme por el rencor acumulado en rancherías sin luz eléctrica”. A la par de esto, participó en una película pornográfica la cual no tenía idea que sería sustituido su miembro por el de un actor porno. Los rumores corrieron y lo etiquetaron como un hombre sexy con miembro “grande”, lo que desembocó llegar a la cumbre de su profesión pero con dicha etiqueta, la cual le costó la abstinencia y así como asimilación de lo que ocurría, pues no podía ya estar con ninguna mujer sin que supiera su secreto, no era su miembro el de la pantalla grande, sino que lo de él es un tamaño “chiquito normal” –denominado así por Julián-. Por tanto, el personaje siguió dedicándose a las películas. Por lo que en el final se quedó así, con esta reticencia, dejando incertidumbre en el lector, que si al final hubo una reconciliación con el miembro, u otro suceso relevante que nos permitiera saber más acerca de él. Con todo esto, se puede decir que es un personaje que no evolucionó, quedó estancado odiando lo que hace, sometiéndose al proceso cinematográfico que implica el desnudo, y odio a su misma cultura, que como bien se dijo antes, debido a los mismos mexicanos.

La ironía de la culpabilidad en los personajes

No siempre se puede escapar de los problemas, no siempre se logra y eso es normal. Siempre hay un culpable en cada decisión. Cada pequeña cosa tiene consecuencias. Aunado a ello, la pregunta

central sería: ¿por qué se “desahogan” los personajes de este libro? La concepción que se tiene a esta cuestión es que simplemente se debe a que evaden una responsabilidad incómoda pero logran lo contrario, confiesan por la culpa a través de revelaciones. Un claro ejemplo es, y para rendir tributo al título de la obra, el cuento “Los culpables”, es una especie de estampa de un rancho en el medio oeste norteamericano, donde se reúnen hermanos, supuestamente mexicanos, a escribir un guión pero antes quieren obtener la inspiración mediante la culpa y así, liquidar una herencia, fermentar sus rencores y ver pasar el tiempo en un paisaje donde los migrantes, los cazamigrantes y los narcos se disputan el desierto territorio. El relato es conciso, directo, y como en los anteriores cuentos, está narrado por un hombre al que poco le importa su destino, ya que cometió una falta de respeto hacia su hermano al acostarse con su novia —es como si lo que les pasara a los protagonistas de Villoro realmente les importara poco, como si su destino fuera por completo fatal e inamovible—. Se hace mención de éste en especial, porque el narrador nos relata con toques de querer deshacerse de lo malo que hizo, por medio de una confesión ante nosotros los lectores y aquellos que leyeron su guion, pues al final de cuentas él fue quien plasmó su engaño a su hermano en un guion de película. Al final sí obtuvo su inspiración pero no un mal modo.

Por otro lado, referente al cuento “Mariachi” la pregunta central sería “¿Cómo alguien puede odiar lo que hace?” Eres culpable de ello, de no hacer lo que quieres, te basas en lo que te heredaron pero no cambias el patrón. Lo que se cree correcto, también lo haces. La culpa está presente también en querer aceptar una idea que no te alcanzas a imaginar, ¿cómo es posible que aceptes la idea de que no eres suficiente y decidas privarte de lo que te gusta? “Mexicanos perdidos en México. Persiste una sensación de carecer de brújula, lo cual es inquietante pero también estimulante porque te obliga a buscar respuestas (...)” (Villoro, 2018)

Si se ahonda en los demás personajes, no son más que situaciones similares pero con personajes primarios diferentes que siempre llegan a la misma conclusión de ser culpables de sus propias acciones. Aunque claro, no todos se percatan de esta idea, sino que deciden continuar después de habernos confesado su cometido, pero sólo eso. Hasta ahí llega la idea del culpable; de ser mexicano, de lo que le sucede es normal, conformismo, plasmar por escrito el cometido y marcharse, etc.

Conclusión

En síntesis, todas esas tragedias son parte de la vida, así nos lo hace ver Villoro al menos en ésta obra. Son impredecibles las situaciones y que uno mismo decide si salir de la situación o quedarse por el simple hecho de estar acostumbrado o pensar que no hay para más. Algunas culpas son buenas y otras malas. Las malas no tienen retrospectivas. Referente a esta misma idea, se retoma el ejemplo de los personajes de la obra, que son culpables. Pocos de ellos hacen su introspección y evolucionan, es decir, salen del contexto de culpabilidad que los ascendía y deciden cambiar esa situación, ser mejores personas para no repetir lo que hacían y deshacerse de ese sentimiento, que se salen de lo que alguna vez vivieron para así poder continuar su vida sin tener que “confesar” más. Por otro lado, están los personajes que se quedan estancados, los que no logran observar lo que hicieron mal y que los orilló a tener ese sentimiento de culpabilidad sin siquiera saberlo pero sí tener la necesidad de expresar lo ocurrido mediante un toque de crónica dentro de un cuento. El conformismo se hace latente en estas cuestiones.

En la obra, existen dos preguntas centrales, ¿quién es culpable de lo que te está pasando? Todo lo que decimos y hacemos tiene consecuencias, que no sólo son para uno mismo, sino que también involucra a los demás. Es necesario hacer una introspección que nos permita mirar más allá de la situación en la que se está pasando. Mientras que la segunda cuestión data en que, ¿la cultura mexicana es conformista, individuos culpables de ser mexicanos y esperar mucho con hacer poco? Es así como lo plantea Villoro en *Los culpables*, pues desde su perspectiva de la cultura mexicana, suele ser misógina, conformista y con vergüenza de ser mexicano por los mismos mexicanos.

Por otro lado, la obra no contiene finales felices, sino con reticencias. Finales abiertos que nos permite hacer volar la imaginación y construir nuestra hipótesis sobre la continuación del cuento o al menos tener una noción del mismo para saber lo que después sucedió con los personajes. Desde otra perspectiva, también están los personajes que intentan vivir una vida normal, tranquila y no problemática. Rutinarios. Un reflejo de México. Mostrar uno de los tantos contrastes que tiene nuestro país. El problema son las decisiones, difíciles dependiendo el contexto propio de cada uno. Como lo menciona Julián en “Mariachi”: “soy mexicano, pero no lo vuelvo a hacer”, lo que evidencia que “los culpables” de no querer ser mexicanos, somos los mismos mexicanos también. México es tan variado de cultura y de su gente, por lo que hace más extensas las situaciones en que nos desenvolvemos.

Y en esta ocasión están *Los culpables* que nos muestra un fruto de tantos –y no sólo de Villoro– surgidos con base en nuestros aires mexicanos. México es irónico y lleno de particularidades que caracteriza una cultura positiva y negativa a la par. Como se hizo mención antes, es una forma de regulación entre lo correcto –para seguir haciéndolo– e incorrecto –para corregirlo–.

Fuentes de Consulta

- Aguilera, M. (2008). *Revista Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla* [Página web], consultado: 07 de mayo 2019, <http://criticabuap.blogspot.com/2008/04/los-culpables.html>
- Al aire [canal de YouTube] (2013) Al Aire 290413: Entrevista a Juan Villoro sobre “Los Culpables”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IDKTjyMqu-w>, consultado el 06 de mayo 2019
- Cabo Led [canal de YouTube] (2017) RESEÑA(LOS CULPABLES) “JUAN VILLORO”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=smRQ9V1z0Qw>, consultado el 04 de mayo 2019
- Eringue, Á. (2007). *Letras Libres* [Página web], consultado: 24 de marzo 2019, <https://www.letraslibres.com/mexico/libros/los-culpables-juan-villoro>
- Las Puertas de La Literatura [canal de YouTube] (2015) Reseña: Los Culpables, Juan Villoro; Las Puertas de La Literatura, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=tz5fZ7_ynhE, consultado el 01 de mayo 2019
- Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. [Página web], consultado: 29 de marzo 2019, <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?key=res>
- saludARTEmx [canal de YouTube] (2016) Platicando con Juan Villoro por Sandra Ríos, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=B0mqgt_ZJDM, consultado el 03 de mayo 2019
- Villoro, J. (2007). *Los Culpables*. México: Almadía

CarlosFlores.18!